

Problema

8 ¿Hay que distinguir entre ser y existir?

Parménides

Sobre La Naturaleza.
 En *Parménides*,
Zenón, Meloso
(Escuela de Elea).
Fragmentos.
 Trad., José A. Miguez.
 Buenos Aires,
 © Aguilar, 1975, pág.
 50-51.

Sólo nos queda ahora el hablar de una última vía, la de la existencia del Ser. Muchos indicios que ella nos muestra permiten afirmar que el Ser es increado e imperecedero, puesto que posee todos sus miembros, es inmóvil y no conoce fin. No fue jamás ni será, ya que es ahora, en toda su integridad, uno y continuo. Porque, en efecto, ¿qué origen podías buscarle? ¿De dónde le vendría su crecimiento? No te permitiré que me digas o que pienses que haya podido venir del No-Ser, porque no se puede decir ni pensar que el Ser no sea. ¿Qué necesidad, pues, lo habría hecho surgir en un momento determinado, después y no antes, tomar su impulso de la nada y crecer? Por lo tanto, o ha de existir absolutamente o no ser del todo. Jamás una fe vigorosa aceptará que, de lo que no es, pueda nacer una cosa distinta; así, tanto para nacer como para perecer la Justicia (*diké*) no le concederá licencia relajando los lazos con los que lo retiene. La decisión sobre este punto descansa en esto: es o no es. Pero una vez decidido, como era necesario, el abandono de uno de los caminos por su carácter de impensable e innominado —porque no es el verdadero—, habrá que considerar el otro como real y auténtico. Porque, ¿cómo en el curso del tiempo podría ser destruido el Ser? ¿Cómo podría llegar a existir? Ya que, si alcanzó la existencia, no es, y lo mismo ocurre si alguna vez debía existir. Así se distingue el nacimiento y queda ignorada la destrucción.

No es igualmente divisible, puesto que es todo él homogéneo. Nada hay de más que llegue a romper su continuidad, ni nada de menos, puesto que todo está lleno de Ser. De ahí su condición de todo continuo, ya que el Ser toca el Ser.

¿Habéis comprendido lo esencial?

- 1 ¿De dónde proviene el Ser?
- 2 ¿El Ser es?
- 3 ¿Puede haber varios tipos de Ser?